

Papa Francisco

La **tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades** con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades. Nos muestra cómo habíamos dejado dormido y abandonado lo que alimenta, sostiene y da fuerza a nuestra vida y a nuestra comunidad.

Con la tempestad, se cayó el maquillaje de esos estereotipos con los que disfrazábamos nuestros egos siempre pretenciosos de querer aparentar; y **dejó al descubierto, una vez más, esa (bendita) pertenencia común de la que no podemos ni queremos evadirnos**; esa pertenencia de hermanos.

«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». Señor, esta tarde tu Palabra nos interpela se dirige a todos. En nuestro mundo, que Tú amas más que nosotros, hemos avanzado rápidamente, sintiéndonos fuertes y capaces de todo. Codiciosos de ganancias, nos hemos dejado absorber por lo material y trastornar por la prisa. No nos hemos detenido ante tus llamadas. Hemos continuado imperturbables, pensando en mantenernos siempre sanos en un mundo enfermo. **Ahora, mientras estamos en mares agitados, te suplicamos: “Despierta, Señor”.**

«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». Señor, nos diriges una llamada, una llamada a la fe. Que no es tanto creer que Tú existes, sino ir hacia ti y confiar en ti. Nos llamas a tomar este tiempo de prueba como *un momento de elección*. No es el momento de tu juicio, sino de nuestro juicio: el **tiempo para elegir entre lo que cuenta verdaderamente** y lo que pasa, para separar lo que es necesario de lo que no lo es. Es el **tiempo de restablecer el rumbo de la vida hacia ti, Señor, y hacia los demás**. Y podemos mirar a tantos compañeros de viaje que son ejemplares, pues, ante el miedo, han reaccionado dando la propia vida. Es la fuerza operante del **Espíritu** derramada y plasmada en valientes y generosas entregas. Es la vida del **Espíritu** capaz de rescatar, valorar y mostrar cómo nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes — corrientemente olvidadas— que no aparecen en portadas de diarios y de revistas, ni en las grandes pasarelas del último show pero, sin lugar a dudas, están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia.

«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». El comienzo de la fe es saber que necesitamos la salvación. No somos autosuficientes; solos, solos, nos hundimos. Necesitamos al Señor como los antiguos marineros las estrellas. **Invitemos a Jesús a la barca de nuestra vida. Entreguémosle nuestros temores, para que los venza.** Al igual que los discípulos, experimentaremos que, con Él a bordo, no se naufraga. Porque esta es la fuerza de Dios: *“convertir en algo bueno todo lo que nos sucede, incluso lo malo. Él trae serenidad en nuestras tormentas, porque con Dios la vida nunca muere.”*

El Señor nos interpela y, en medio de nuestra tormenta, **nos invita a despertar y a activar esa solidaridad y esperanza** capaz de dar solidez, contención y sentido a estas horas donde todo parece naufragar. Tenemos un timón: **en su Cruz hemos sido rescatados.** Tenemos una esperanza: **en su Cruz hemos sido sanados y abrazados** para que nadie ni nada nos separe de su amor redentor. El Señor nos interpela desde su Cruz a reencontrar la vida que nos espera, a mirar a aquellos que nos reclaman, a potenciar, reconocer e incentivar la gracia que nos habita. No apaguemos la llama humeante (cf. Is 42,3), que nunca enferma, y **dejemos que reavive la esperanza.**

Abrazar su Cruz es animarse a abrazar todas las contrariedades del tiempo presente, abandonando por un instante nuestro afán de omnipotencia y posesión para darle espacio a la creatividad que sólo el Espíritu es capaz de suscitar. **En su Cruz hemos sido salvados** para hospedar la esperanza y dejar que sea ella quien fortalezca y sostenga todas las medidas y caminos posibles que nos ayuden a cuidarnos y a cuidar. **Abrazar al Señor para abrazar la esperanza. Esta es la fuerza de la fe, que libera del miedo y da esperanza.**

«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?».